

REVISIÓN DE LITERATURA

Intelectuales y estrategias de legitimación del leguismo en torno a la reincorporación de Tacna al Perú (1929)¹

Intellectuals and strategies of legitimization of the leguismo around the reincorporation of Tacna to peru (1929)

Alfonso Renato Vargas Murillo²

<https://orcid.org/0000-0003-4205-2215>

RESUMEN

El artículo aborda la construcción de la memoria del cautiverio y la reincorporación de Tacna al Perú después de la Guerra del Pacífico. Se examinan las reacciones generadas por el Tratado de Lima de 1929 y el papel del periódico La Patria en la promoción de una visión positiva de este proceso. El discurso de la memoria destaca el heroísmo, la resistencia y la identidad regional, proyectando un futuro de progreso y colaboración entre Perú y Chile. Sin embargo, se considera la influencia política y la necesidad de legitimar el gobierno de Leguía frente a la crisis económica y el desempleo en la región. El artículo analiza cómo este discurso se entrelaza con otros discursos oficiales y las tensiones políticas y sociales de la época, y examina el papel de intelectuales clave en la legitimación del gobierno. El objetivo es comprender la construcción y las implicancias de esta memoria en el contexto histórico y político.

Palabras claves: Historicidad, cautiverio, Tacna, discurso, prensa.

ABSTRACT

The Nasca explores the construction of the memory of captivity and the reincorporation of Tacna into Peru after the War of the Pacific. It examines the reactions generated by the 1929 Treaty of Lima and the role of the newspaper La Patria in promoting a positive view of this process. The discourse of memory highlights heroism, resistance, and regional identity, projecting a future of progress and collaboration between Peru and Chile. However, it considers the political influence and the need to legitimize the government of Leguía in the face of economic crisis and unemployment in the region. The article analyzes how this discourse intertwines with other official discourses and the political and social tensions of the time, and examines the role of key intellectuals in the legitimization of the government. The aim is to understand the construction and implications of this memory in the historical and political context.

Keywords: Historicity, captivity, Tacna, speech, press.

¹El presente artículo deriva de la tesis para optar el grado de Magíster en Historia por la Universidad de Tarapacá (Chile) titulado "Regímenes de historicidad y uso político del pasado en la prensa escrita de Tacna durante la crisis post-cautiverio (1929-1934)".

²Becario del Programa de Doctorado en Historia de la Universidad de Tarapacá, Arica-Chile. Docente investigador de la Universidad Privada del Norte, Lima, Perú. Magíster en Historia por la Universidad de Tarapacá, Arica-Chile. E-mail: Alfonso.vargas@upn.edu.pe.

Introducción

El retorno de Tacna después de la Guerra del Pacífico movilizó conceptos que articulaban el pasado de cautiverio con lecturas del presente y proyecciones hacia el futuro. Este proceso de construcción de la memoria del cautiverio en Tacna ha sido abordado desde diferentes perspectivas. En este contexto, el Tratado de Lima de 1929 adquiere relevancia como el acuerdo que estableció la frontera definitiva entre Perú y Chile. Sin embargo, este tratado generó reacciones encontradas en Tacna, desde quienes lo consideraron una traición hasta aquellos que lo celebraron como un logro del gobierno de Augusto B. Leguía. Es en este escenario donde el periódico *La Patria*, de tendencia leguista, desempeña un papel fundamental al promover una visión positiva de la reincorporación de Tacna al Perú y exaltar las obras de Leguía en este proceso.

El discurso construido en torno a la memoria del cautiverio y la reincorporación de Tacna al Perú se caracteriza por resaltar el heroísmo, la resistencia y la identidad regional. Se busca establecer una narrativa que enfatice el orgullo y la rememoración de las gestas heroicas, como el paseo de la bandera, a la vez que se proyecta hacia un futuro de progreso material y colaboración mutua entre Perú y Chile. No obstante, es importante considerar que este discurso optimista sobre el futuro y el presente de crisis en Tacna pudo estar influenciado por la orientación política del periódico *La Patria* y por la necesidad de legitimar la gestión de Leguía frente a la situación de desempleo y crisis económica en la región. Se busca presentar la crisis como un periodo transitorio hacia un futuro próspero bajo el liderazgo de Leguía, apelando a figuras históricas como Francisco Antonio de Zela y destacando la participación de la mujer tacneña en la lucha por la independencia.

En este artículo, se analizará cómo este discurso de la memoria del cautiverio y la reincorporación de Tacna al Perú se articula con otros discursos y prácticas oficiales de la época, así como con las tensiones políticas y sociales que caracterizaron la década de 1930 en Tacna. Además, se examinará el papel de intelectuales clave como José María Barreto y Roberto MacLean de Estenós en la legitimación discursiva del gobierno de Leguía. A través de este análisis, se pretende comprender la construcción y las implicancias de esta memoria en el contexto histórico y político de la época.

Intelectuales, leguismo y reincorporación de Tacna al Perú:

La reintegración de Tacna a la soberanía peruana, movilizó diversos conceptos que articularon el pasado de cautiverio, con lecturas del presente y el futuro. Pollarollo (2019) plantea que la construcción de la “memoria del cautiverio” en Tacna fue construida como una forma de “historización de la herida”. Es decir, remite a la construcción de relatos heroicos que conformarán la identidad regional y prácticas de memoria que expresan orgullo, como el paseo de la bandera, en contraste con la “fetichización de la herida” como manera de constituirse como una víctima pasiva en el fracaso del proyecto de nación. Este sería el principal contraste de la manera como se ha construido típicamente la memoria en Tacna respecto a la configuración de la memoria del cautiverio desde la historia nacional.

Otra forma de interpretar la construcción de esta memoria, situada en el contexto postcautiverio, es la planteada por Choque (2011) que señala la relación del tránsito del mito del adanismo independentista (que apelaba a la construcción de la imagen de pueblo dispuesto a revelarse en armas por la independencia, basado en las actuaciones de Zela y los hermanos Paillardelli y que sería reforzado con el otorgamiento de títulos honoríficos en 1828) al mito de la resistencia del cautiverio. Este último mito alude a la rememoración de la notable valentía exhibida por artesanos, obreros, empleados y pequeños agricultores durante la contienda y la ardua oposición a la presencia chilena en la zona. En particular, el 28 de agosto y el 26 de mayo son recordados con gran admiración y sentimiento como los principales días de celebración cívica de la comunidad. Para tales conmemoraciones, se elaboran mensajes y discursos que evocan una simbología heroica, como música, desfiles, himnos y estandartes, entre otros elementos. Por otro lado, siguiendo lo planteado por Pastor (2017) con la institucionalización de ritos de memoria como la procesión de la bandera, se encarna en el concepto de “explebiscitario” la legitimidad cultural y social, como una identidad excluyente en torno a la presencia/ausencia en el pasado del cautiverio.

El Tratado de Lima fue un acuerdo firmado entre Perú y Chile en 1929 que estableció la frontera definitiva entre ambos países. La controversia sobre la delimitación de la frontera se remonta a la Guerra del Pacífico (1879-1883), en la que Chile derrotó a Perú y Bolivia y se anexó territorios que anteriormente pertenecían a estos países. Como se advirtió previamente, este acuerdo tomado por Leguía generó diversas reacciones, desde quienes lo

interpretaron como una traición (Millones, 2009; Klaren, 2012), o los que celebraron y enaltecieron la obra de Leguía en dicho proceso. Por ejemplo, en Tacna el periódico *La Patria* fue de tendencia liberal apologista del gobierno de Leguía (Panty, 1999).

En las páginas del bisemanario *La Patria*, en su breve existencia editada de agosto a octubre del año 1929 por la limeña Raquel Delgado de Castro (Panty, 2001), se aprecian diversos discursos que promovieron la imagen de Leguía como aquel que devolvió finalmente Tacna al Perú y generó una visión positiva de las relaciones bilaterales futuras con Chile. Muestra de ello, es que encontramos en un artículo publicado firmado por “Gilda” tan solo a un mes de la reincorporación de Tacna al Perú, una postura comprensiva del pasado que, si bien llama a no olvidar el sacrificio y las gestas heroicas, diluye las fronteras de lo político (amigo-enemigo) (Schmitt, 2015; Mouffe, 2009; Laclau, 2015) en el presente de la nueva demarcación fronteriza y funde el concepto de progreso con la de fraternidad y colaboración mutua:

En Tacna, vuelta hoy día al regazo del territorio nacional, despierta bajo la autora de gloria, de alegría y de goce que le trajeran las ceremonias, las fiestas y los recuerdos de estos días, memorables, recorriendo un denso velo de olvido sobre el fantasma del pasado, abre sus brazos al sol del trabajo, donde sus hijos sabrán encontrar el pan de sus hogares, la tranquilidad, sus espíritus y toda gloria y ventura de sus días futuros. Y quienes contribuyeron a esa obra de bien, de grandeza y de paz, los que entregaron las llaves de la casa dejando en ella la huella imborrable de sus esfuerzos y de su labor a aquellos que llegaron a recibirlas, trayendo el grito de júbilo y el apretón de manos que dice de la amistad sincera y fraternal de Chile y el Perú, pueden unos y otros quedar seguros que, después de esta jornada, perdurará para siempre el recuerdo de los hombres que dando la honra a la patria y honor a sus nombres, han probado ampliamente cómo comprenden lo que significa el deber cumplido y la palabra empeñada (*La Patria*, 05 de setiembre de 1929, p. 1).

Este discurso contiene una comprensión del presente como un momento conmemorativo producto de los festejos por el retorno de Tacna al Perú; pero que lo representa principalmente como la antesala de un futuro de progreso material. Resulta interesante la inclusión de metáforas ligadas al trabajo y a la subsistencia como “encontrar el pan”, considerando que el periodo iniciado con el retorno de Tacna al Perú hasta 1934 ha sido estudiado como un periodo de crisis y postergación (Panty, 2015; Choque, 2015), siendo el desempleo una de las principales preocupaciones en la opinión pública e índices que según el censo de 1935 no permitieron mantener por mucho tiempo posturas optimistas puesto que no hubo cambios significativos en su situación, pese a medidas implementadas como la creación de la Junta Pro-Desocupados en el departamento.

Para analizar dicho discurso debe considerarse, en primer lugar, que *La Patria* -a diferencia de sus contemporáneos *La Opinión* y *La Voz de Tacna* que no tuvieron una tendencia política marcada- fue de tendencia leguista (Panty, 1999), es decir, promotor del gobierno de Augusto B. Leguía; por lo que sus discursos, en este contexto de crisis, son comprensibles el que tengan un tono justificante respecto a la crisis como herencia de un pasado que se encontraría en tránsito hacia un futuro próspero mediante la reincorporación, cumpliendo una función exaltadora respecto a las obras del gobierno. Por otro lado, la visión de un futuro de cooperación y concordia no fue exclusiva de *La Patria*.

Intelectuales y políticos tacneños como José María Barreto, quien en mayo de 1929 se encontraba destacado como diplomático en Francia, envía una carta que es publicada por el periódico *Mundial* de la capital dirigida al presidente Leguía, en el que, reclamando su legitimidad definiéndose a sí mismo como “peruano, como tacneño -y tacneño de los que más luchó por los derechos del Perú y más sufrió por esos mismos derechos” (Cavagnaro, 2019, p. 36), elogia las negociaciones llevadas a cabo por Leguía.

En dicha carta, compara el arreglo del problema de Tacna y Arica con el arreglo de Italia y la Santa Sede, comparando a Leguía con Mussolini, calificándolos como “hombres igualmente eminentes y que se asemejan por el carácter, por la fuerza de opinión que arrastran consigo”, y sobre la fórmula de solución la comprende como “la salvación de una parte importante del territorio y el restablecimiento, tan necesario y conveniente de la serenidad, de la calma y de la concordia en América” (Cavagnaro, 2019, p. 36). Cabe señalar que la importancia de que alguien como José María Barreto tenga una postura justificativa sobre la solución del conflicto peruano-chileno y sobre la gestión de las negociaciones por parte de Leguía, no es menor.

Nacido en 1875. Vio a su tío partir a la batalla de Tacna junto a su padre, y solo regresó este último herido. Vivió durante su infancia y adolescencia con dificultades para estudiar. Mientras que a los 23 años dirigió el periódico de resistencia *La Voz del Sur*, siendo destruido su local por el ejército chileno en 1911 y fue amenazado de muerte. Asimismo, durante el cautiverio junto a su hermano mayor, apodado “el cantor del cautiverio”, formaron parte de la bohemia tacneña, por lo que tuvo estrechos vínculos con la escena artística e intelectual y a la par ocupó cargos diplomáticos durante el gobierno de Leguía (Perla, 2022).

De esta manera, desde el caso de José María Barreto podemos observar cómo es que se construye un discurso entorno a la historicidad del cautiverio que impregna en el presente sus rasgos heroicos y se proyecta hacia los anhelos de un futuro próspero sin revanchismo, desde una posición que reclama la legitimidad de haber nacido y crecido en Tacna cautiva y participado en las campañas de resistencia. Este será importante porque, ciertos elementos que otorgarán legitimidad a este tipo de discurso, más adelante serán utilizados para legitimar otros menos optimistas sobre el futuro de las relaciones entre el departamento y el gobierno, así como entre Tacna y Arica.

Por otro lado, dicha visión puede haberse desarrollado a partir de prácticas y discursos oficiales que estuvieron circulando en el contexto de retorno de Tacna al Perú. Por ejemplo, en el acto de entrega ocurrido el 28 de agosto de 1929, el último intendente de Tacna bajo soberanía chilena, el Sr. Gonzalo Robles, además de elogiar el heroísmo del pueblo tacneño, sostuvo que “Sin lugar a dudas estos héroes desde su sitial de gloria contemplarán alborozados la senda de progreso y bienestar que nos ha señalado el ángel de la patria”; mientras que el presidente de la delegación peruana Dr. Pedro José Rada y Gamio, señaló: “Está sellada la amistad del Perú y Chile. Esta amistad se acrecentará día a día con proyecciones incalculables. (...) por que la amistad del Perú y Chile sea tan perdurable como el sol que nos alumbra, como el mar que baña nuestras costas, como la perennidad del espíritu de nuestras nacionalidades (...)” (Rueda, 1982, pp. 169-170). Es por ello que, como refiere Cavagnaro (2019) hasta 1930, respecto a las relaciones entre Perú y Chile, se vivió un periodo de amistad y concordia. Así, después de la entrega de Tacna, hasta casi un mes después se mantuvieron los banquetes ofrecidos por y para la delegación nacional y la delegación chilena.

La preocupación sobre el presente de crisis y el anhelo hacia un futuro próspero que se abriría paso con el retorno de Tacna al Perú, se reforzaría con prácticas que fueron bastante simbólicas respecto a la intención del gobierno por insertar dichos anhelos en la población. Muestra de ello fue la invitación propiciada por las Sociedad Obreras Unidas de Tacna al diputado Núñez a una de sus asambleas, donde se reunió el 1 de setiembre de 1929 con un grupo de hasta 200 trabajadores (Cavagnaro, 2019). Asimismo, en la misma fecha se produjo una visita organizada por las autoridades locales para los obreros de la localidad a la casa del libertador Zela. En dicha visita, el prefecto y representantes del parlamento nacional, pronunciaron discursos sobre las obras que se venían realizando el gobierno nacional y una remembranza de la gesta del prócer de la independencia Francisco Antonio de Zela (*La Patria*, 05 de setiembre de 1929, p. 1).

De esta manera, la preocupación por la situación de crisis y el desempleo en el departamento se presentaron como situaciones transitorias hacia un futuro mejor bajo el liderazgo de Augusto B. Leguía, recurriendo a la imagen de Zela prócer independentista al que se le atribuye el primer grito de libertad (Pastor, 2017). Dicha imagen fue utilizada para generar esperanza no en las cualidades de su actual líder, las cuales podrían ponerse en cuestión considerando la existencia de propaganda anti-leguista en la época. Entonces, apelaron a una figura cuyos méritos o capacidades de liderazgo en el contexto independentista se reconocieron como como rezago de esta estrategia de legitimación discursiva utilizada durante el cautiverio para atribuir heroicidad a actores y procesos (Choque, 2011).

Para reforzar la posición de Leguía como uno de los protagonistas de la reincorporación de Tacna, se reprodujo un telegrama que le fue enviado por algunas mujeres de Tacna, el que fue respondido con un telegrama agradeciendo “el saludo de la mujer tacneña” (*La Patria*, 05 de setiembre de 1929, p. 2). Asimismo, se transcribió un mensaje de Leguía en el que señalaba que “la obra de la Patria Nueva en Tacna, sería de incalculables proyecciones, que se le dotará de cuanto requiera la vida moderna en las grandes ciudades”, siendo para el periódico:

palabras de verdad y de fe son las que debe meditar y creer todo tacneño, pues que ellas son una promesa hecha en un día solemne al frente de centenares de mujeres patriotas que comprenden de cuanto son dignas y acreedoras las hermanas de Tacna que supieron guardar, como ninguna cálida y vibrante el amor a la Patria y que, si ayer confiaron en las palabras del Jefe de Estado para redimir este suelo, hoy con mayor

razón deben, esperar que ese suela a la sombra protectora de Leguía se convierta muy pronto en oasis de ensueño, en ciudad modelo de cultura, de progreso y de belleza, de donde pueda salir el grito más fuerte para aclamar al gobernante insigne cuyas palabras y promesas encierran siempre la virtud de la verdad y de la fe (*La Patria*, 05 de setiembre de 1929, p. 2).

En este sentido, el momento de la reincorporación de Tacna al Perú funcionó como bisagra que justificó la situación de crisis como resultado de un periodo de transición hacia un futuro próspero. Para que la situación de la reincorporación no condujera con posterioridad a los festejos hacia una crítica al gobierno, es que se insistió en las promesas gubernamentales asociándolas a conceptos como fe, verdad, patriotismo y a imágenes cuya aceptación popular no se cuestionaba, como es el caso de la participación de la mujer tacña. Entonces, la estrategia de legitimación del gobierno de Leguía, secundada localmente por *La Patria*, fue la extrapolación de las características reconocidas a la figura de la mujer tacña (heroicidad, fidelidad y patriotismo) (Hualpa, 2019; Pastor, 2017), al presidente Leguía como justificante de la situación crítica, la cual sería superada por un presente bajo la conducción del héroe encarnado en él.

Esta figura sería reforzada a través del tributo rendido por una comisión de representantes por Tacna que viajaría a entregarle una tarjeta de oro y piedras preciosas, la cual estaba integrada por el diputado tacño e intelectual Roberto MacLean de Estenós quien, en dicha oportunidad, calificó a Leguía como “benefactor de la Patria y salvador de Tacna” (Cavagnaro, 2019, p. 232). Cabe señalar que tanto Barreto como Maclean fueron miembros de la denominada Bohemia Tacña, junto a otros nombres que se posicionarían como anti-leguistas, sufriendo incluso persecución, como fue el caso de Carlos Nalvarte (Skepsis, 2014). Entonces dichos discursos deben entenderse como aquellos emitidos por personajes relevantes en el contexto intelectual gestado en los años 20 a través del periodismo de resistencia principalmente, pero que ocuparon importantes cargos en el gobierno de Leguía, como Maclean que llegó a ser asesor de presidencia.

De esta manera, aun cuando el presente es exaltado y el pasado si bien se rememora, el futuro constituye el régimen predominante puesto que tanto el pasado del cautiverio, aunque se mantiene rememorado, como el presente de crisis se presentan como situaciones a superarse, por lo que la historia se hace y se escribe en pos del porvenir (Hartog, 2007). En este sentido, el régimen de historicidad dominante es el futurista, caracterizado por, justamente, futurizar el presente, articulándose de alguna manera con el pasado, ya sea pudiendo reclamar el olvido o la rememoración, siempre que no resulte obstáculo para una idea de progreso instalada. En este caso, el pasado del cautiverio permite legitimar un presente de crisis al reconocerse como un periodo transitorio, cuya superación supone –al igual que el cautiverio– una obra heroica.

Conclusiones

En conclusión, la reintegración de Tacna a la soberanía peruana después de la Guerra del Pacífico generó la construcción de diferentes discursos y prácticas de memoria que buscaban articular el pasado de cautiverio con las proyecciones hacia el presente y el futuro. Estas construcciones de la memoria del cautiverio en Tacna se debatieron entre la historización de la herida y la fetichización de la herida, entre la exaltación de gestas heroicas y la visión de victimización pasiva en el fracaso del proyecto de nación. Asimismo, se observó un tránsito del mito del adanismo independentista al mito de la resistencia del cautiverio, resaltando la valentía y la oposición al dominio chileno durante la ocupación. La conmemoración de fechas clave y la institucionalización de ritos de memoria, como la procesión de la bandera, jugaron un papel importante en la legitimación cultural y social de la identidad tacña.

Por otro lado, el Tratado de Lima de 1929, que estableció la frontera entre Perú y Chile, generó reacciones encontradas en Tacna. Mientras algunos consideraron el tratado como una traición, otros lo celebraron como un logro del gobierno de Leguía. El periódico *La Patria*, de tendencia leguista, desempeñó un papel fundamental en la promoción de una visión positiva de la reincorporación de Tacna al Perú y en la exaltación de las obras de Leguía en este proceso. A través de discursos y mensajes que enfatizaban la amistad y la colaboración mutua entre Perú y Chile, se buscó legitimar la gestión de Leguía y proyectar un futuro de progreso material para Tacna. Sin embargo, es importante considerar que este discurso optimista estuvo influenciado por la orientación política del periódico

y por la necesidad de legitimar el gobierno de Leguía frente a la crisis económica y el desempleo en la región.

En resumen, la reintegración de Tacna y la construcción de la memoria del cautiverio en la región se entrelazaron con discursos políticos y sociales, así como con las tensiones propias de la época. La memoria del cautiverio se configuró en torno a relatos heroicos, resistencia y orgullo regional, pero también estuvo influenciada por la estrategia de legitimación del gobierno de Leguía. La visión optimista de un futuro próspero y la conmemoración de gestas pasadas se utilizaron para justificar la crisis presente y proyectar una imagen de progreso bajo el liderazgo de Leguía. Estos discursos y prácticas de memoria reflejan el predominio de un régimen de historicidad futurista, donde la historia se concibe como un medio para alcanzar un porvenir deseado y se articula con el pasado en función de esa visión de progreso.

Referencias

- Cavagnaro, L. (2019). *Materiales para la historia de Tacna. Tomo XXVI: Reincorporación (1927-1930)*. EGESUR.
- Choque, E. (2011). Del mito del adanismo independentista al mito de la resistencia antichilena. *Nueva Historia. Revista de investigaciones históricas y ciencias sociales*, 5.
- Choque, E. (2015). *Historia de Tacna. Una síntesis histórica de sus pueblos*. Tacna: Instituto de Ciencias Sociales del Perú.
- Hualpa, F. (2007). *Regímenes de historicidad: presentismo y experiencias del tiempo*. Universidad Iberoamericana.
- Hualpa, R. (2019). *La heroicidad de la mujer tacneña*. Ediciones Apu Comayre.
- Klarén, P. (2012). *Nación y sociedad en la historia del Perú*. Instituto de Estudios Peruanos.
- Laclau, E. (2015). *La razón populista*. Fondo de Cultura Económica.
- Millones, I. (2009). Odio y venganza: Lima desde la posguerra con Chile hasta el Tratado de 1929. En: Claudia Rosas Lauro (ed.). *El odio y el perdón en el Perú: siglos XVI al XXI*. Fondo Editorial de la PUCP (pp. 147-168).
- Mouffe, C. (2009). *En torno a lo político*. Fondo de Cultura Económica.
- Panty O. (2001). *Función orientadora en la prensa escrita*. Editorial e Imprenta Educa.
- Panty, O. (1999). *Historia de la Prensa Escrita en Tacna*. Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann.
- Panty, O. (2015). *La Historia crítica interpretativa y sus criterios básicos*. Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann.
- Pastor, M. (2017). *Construcciones y persistencias identitarias en Tacna (1940-2017). La tensión entre tacneños y puneños por su afirmación cultural en la ciudad* [Tesis de maestría. Universidade Federal da Integração Latino-Americana].
- Perla, J. (2022). *José María Barreto Bustios: "Justo entre las naciones"*. <https://mjp.org.pe/wp-content/uploads/2022/11/Jose-Maria-Barreto-Justo-entre-las-naciones.pdf>
- Pollarolo, G. (2019). La construcción de la "Memoria del cautiverio" en dos textos patrióticos. Denefri, F. (Ed.). *Ni amar ni odiar con firmeza: cultura y emociones en el Perú posbélico (1885-1925)*. Fondo Editorial de la PUCP (pp. 251-278).
- Rueda, N. (1982). *Historia del Departamento de Tacna*. Southern Perú.
- Schmitt, C. (2015). *El concepto de lo político*. Struhart & Cía.
- Skepsis, W. (2014). *Literatura y política: el caso de Carlos Alberto González Marín y la generación tacneña de los años veinte*.

Archivo Regional de Tacna
La Patria. (1929).